



Espacios móviles adaptados a niños, niñas y adolescentes dirigidos a quienes trabajan y a las niñas y las adolescentes confinadas en el hogar en Jordania

Foto: Plan International

Este estudio de caso describe cómo los espacios móviles adaptados a niños, niñas y adolescentes ayudaron a las y los que estaban en situación de trabajo infantil y a las niñas y las adolescentes confinadas en sus hogares en comunidades vulnerables de Jordania.

Antecedentes

Save the Children en Jordania formuló y ejecutó el programa piloto de espacios móviles adaptados a los niños, niñas y adolescentes (CFS) entre 2016 y 2017. El objetivo del programa piloto era acercar las actividades del CFS a los hogares de los niños, niñas y adolescentes “difíciles de alcanzar”, con grandes barreras para acceder a los centros comunitarios tradicionales y los servicios de protección infantil por trabajar o por estar confinados en su propio hogar (es decir, con restricción de movimientos fuera del hogar). Se realizó una evaluación inicial de la vulnerabilidad, la población y los servicios disponibles en un área. Save the Children, con la ayuda de las comunidades y los propios niños, niñas y adolescentes, identificó lugares adecuados y seguros para las actividades móviles del CFS para llegar a los dos principales grupos objetivo: niñas y adolescentes que trabajan “confinadas en el hogar” y niños, niñas y adolescentes que trabajan.

Espacios móviles adaptados a los niños, niñas y adolescentes

Los principales componentes del abordaje son los siguientes:

- **Evaluar las necesidades de adaptar las actividades móviles a comunidades y grupos específicos de niños, niñas o adolescentes**, utilizando diversos métodos mixtos: entrevistas individuales, conversaciones con niños, niñas y adolescentes y sus cuidadoras y cuidadores, observaciones de las y los facilitadores, y evaluaciones de la organización y movilización comunitarias.
- **Contar con horarios en los espacios amigables para los niños, niñas y adolescentes (CFS) que respondan a sus necesidades** operando también fuera de los días y horas regulares de oficina. El equipo solo está presente en el lugar durante los horarios programados, lo necesario para

el seguimiento y el análisis necesario después de la sesión. Fuera de los horarios programados, los padres, madres y personas cuidadoras pueden recibir apoyo adicional por teléfono o en Mobile CFS Community Hub (un centro que los equipos móviles utilizan como base para llegar a los lugares de intervención).

- **Determinar cuánto tiempo y con qué frecuencia debe estar activo un CFS móvil en un área específica** dependiendo de las necesidades, la demanda, el grado de asistencia adicional requerido por los niños, niñas y adolescentes y los ciclos de intervenciones psicosociales que se planean.
- **Dotar de personal a cada CFS móvil** con un equipo de protección infantil que contemple un coordinador o coordinadora de CFS para el seguimiento y gestión, un o una facilitadora y un o una voluntaria que dirija las actividades y una movilizadora o movilizador comunitario que recopile y proporcione información a la comunidad para respaldar las actividades.
- **Ofrecer actividades variadas.** Todos los niños, niñas y adolescentes pueden asistir a sesiones generales recreativas y creativas. Si tienen necesidades adicionales —identificadas a través de la evaluación, los criterios de vulnerabilidad y el registro—, pueden recibir más asistencia con algunos programas estructurados:
 - ◀ un paquete para niñas y adolescentes confinadas en el hogar desarrollado localmente que cubre habilidades para la vida, salud sexual y reproductiva, educación financiera y conversaciones sobre protección y violencia de género (VdG) (específico de la localidad);
 - ◀ [Sanación y educación a través de las artes \(HEART, por sus siglas en inglés\)](#), que utiliza el arte y la expresión creativa para ayudar a los niños, niñas y adolescentes a procesar, expresar y comunicar sus sentimientos y experiencias con personas adultas de confianza con vínculos afectivos positivos;
 - ◀ un paquete de resiliencia para niños, niñas y adolescentes que trabajan y para quienes no asisten a la escuela, desarrollado como un híbrido de los paquetes de Save the Children “Safe you, Safe me”, el “Programa de resiliencia infantil” y el “[Programa de resiliencia juvenil](#)”, y adaptado al contexto para los niños, niñas y adolescentes que trabajan y quienes están en riesgo de trabajo infantil;
 - ◀ cada paquete es para entre 20 y 30 niños, niñas y adolescentes, y generalmente para 20 sesiones distribuidas durante un período promedio de dos meses.
- **Animar a los padres, madres y personas cuidadoras** a que asistan a sesiones de formación sobre disciplina positiva y crianza de los hijos e hijas.
- **Invitar a las y los empleadores a asistir a sesiones diseñadas** para crear conciencia sobre la legislación laboral y la prevención del trabajo infantil. De igual forma, se proporciona información sobre cómo mejorar el entorno laboral, la salud y la seguridad de las y los adolescentes que trabajan de conformidad con la ley.
- **Colaborar con los comités de protección infantil comunitarios**, cuando existan y estén en funcionamiento, para fortalecer la protección infantil localmente.

Lecciones aprendidas

- Los CFS móviles han posibilitado que los niños, niñas y adolescentes en situación de trabajo infantil participen en actividades más próximas a sus hogares o lugares de trabajo.
- En asentamientos informales donde los servicios también suelen ser informales, el mapeo para identificar ubicaciones adecuadas para los CFS móviles puede ser un desafío. Es vital hablar y respetar las opiniones de las familias, los niños, niñas y adolescentes y los líderes comunitarios sobre dónde y cómo se asignan los servicios.
- Era importante reconocer los factores culturales y las limitaciones a las que se enfrentaban las niñas y adolescentes confinadas en el hogar, muchas de las cuales estaban involucradas en trabajo infantil doméstico. Las y los facilitadores descubrieron que trabajar con las madres y otras mujeres de peso en el hogar para realizar actividades similares al paquete de servicios en el hogar ayudó al acceso y la asistencia de las niñas y las adolescentes al CFS.

- Cuando los equipos se encontraban por primera vez con niños, niñas y adolescentes con vulnerabilidades adicionales —especialmente con las y los que trabajaban, con muchas demandas que competían entre sí—, era difícil predecir su capacidad para asistir a todas las sesiones planificadas en un ciclo. Sus compromisos eran muchos (trabajo, familia, etc.) y con frecuencia no podían asistir a sesiones estructuradas durante un período prolongado.
- Durante el piloto, se utilizó un Cuestionario de capacidades y dificultades (SDQ, por sus siglas en inglés) para evaluar las necesidades de los niños, niñas y adolescentes completado por las y los facilitadores para cada uno y teniendo en cuenta su edad. Los equipos encontraron la herramienta difícil de usar en las actividades móviles, demasiado clínica y poco confiable. En su lugar se utilizaron métodos mixtos después del piloto.
- En general, se consideró que veinte sesiones era la duración adecuada considerando las vulnerabilidades de los niños, niñas y adolescentes y los problemas de protección que enfrentan. Sin embargo, reevaluar sus necesidades durante el ciclo exigió un mayor esfuerzo, en particular hacia el final del ciclo, para identificar a quienes requerirían más referencias y seguimiento.
- Dada la naturaleza del CSF móvil, seguía siendo un desafío cómo planificar mejor y referir/derivar y dar seguimiento más exhaustivo a largo plazo. En algunas comunidades —como los asentamientos informales, donde muchos niños, niñas y adolescentes requieren apoyo psicosocial especializado—, las derivaciones eran un desafío y los equipos de CSF tuvieron que ser proactivos en el seguimiento. Organizar una ONG local para proporcionar servicios especializados en los asentamientos y tener voluntarios de CSF móviles del área local ayudaron al proceso de referencia/derivación: llevaron los servicios directamente a los niños, niñas y adolescentes a los que es difícil llegar y aseguraron un seguimiento adecuado.
- Si bien Save the Children no ofreció servicios de gestión de casos en la respuesta, cada vez era mayor la necesidad de entrar en esa área y dar servicios especializados de seguimiento a los niños, niñas y adolescentes identificados con necesidades adicionales.
- Aunque el programa ayudó a conectar a los niños, niñas y adolescentes con los servicios, continuó siendo un reto el crear conciencia y asistir su bienestar psicosocial, la seguridad alimentaria y los medios de vida (SAMV). Los padres, madres y personas cuidadoras señalaron continuamente este como el mayor obstáculo para la atención efectiva de sus hijos e hijas. El programa se fortaleció para incluir un componente de medios de vida y pequeñas subvenciones para microempresas sostenibles para adolescentes que trabajan fuera de casa y adolescentes confinadas en el hogar para después del piloto.
- El personal indicó haber percibido una diferencia considerable en la cantidad de niños, niñas y adolescentes que asistían a CFS móviles que anteriormente no podían o que provenían de áreas desatendidas. Al realizarse las actividades más cerca de sus casas, participar les era más seguro (principal preocupación para muchas familias) y reducía la necesidad de transporte (con su consiguiente reducción de los costes, no asumibles para familias de bajos ingresos).